

## Los viajes de Rasmussen

Palmanova no es “simplemente una ciudad fortificada”, como había leído Steen Eiler Rasmussen en una guía turística de Italia. Que este arquitecto y urbanista danés se fijara en una guía de viaje no es ninguna casualidad: Rasmussen era un viajero infatigable, así lo explica Manuel Blanco en el prólogo. *Ciudades y edificios* se presenta como un *Grand Tour* atemporal cuyo itinerario organiza el libro en “una serie informal de capítulos”, dieciséis en total, que traslada al lector a capitales europeas como Londres, Roma, París o Ámsterdam, pero también a la Ciudad Prohibida de Pekín, las antiguas polis griegas, las ciudades ideales del Renacimiento o el Funcionalismo de Le Corbusier.

Los saltos de escala –que comprenden desde el entendimiento de la ciudad como un territorio hasta el interior de sus edificios– se vertebran con un lenguaje desprovisto de artificios que invita al lector a disfrutar de las constantes referencias cultas y conexiones interdisciplinarias que establece el autor. Así, los estudios de relaciones físicas de interior-exterior o de masa-espacio se intercalan con las interpretaciones de las respuestas urbanas a condicionantes históricos y sociales concretos.

Rasmussen cuenta en el prefacio que cuando se preparó la primera edición, publicada en Dinamarca en 1949, no podían costearse un papel de calidad para imprimir fotografías, por lo que decidió que el libro únicamente se ilustrara con elaborados dibujos a línea. El resultado es un abundante despliegue gráfico y analítico. Como si en efecto se tratara de un cuaderno de viaje, el discurso de Rasmussen se apoya en cerca de doscientos dibujos entre planos, esquemas, vistas y reproducciones que evidencian que (como reza el subtítulo: *descritos con dibujos y palabras*) el discurso gráfico es tan importante como el escrito.

El epílogo de José Antonio Flores Soto sugiere que tal vez la anécdota del papel fuera una mera excusa para que el autor pudiera interpretar la arquitectura de las ciudades a través de sus propios dibujos. Al fin y al cabo, la edición inglesa de 1951, sus sucesivas reimpresiones o esta traducida al español se han mantenido fieles al espíritu gráfico original. Para Rasmussen, el dibujo no es un sucedáneo de la fotografía: es la herramienta de análisis y pensamiento propia del arquitecto.